

**ACTO DE APERTURA DE LA 50ª REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA SOCIEDAD
ESPAÑOLA PARA EL ESTUDIO DE LOS PASTOS (SEEP)**

Toledo, 9 de Mayo de 2011

En la **Mesa Presidencial**, de izquierda a derecha: **D. Felipe Hernández Linares** (Director de la Cátedra de Estudios Cooperativos de la Caja Rural de Castilla-La Mancha), **Dña. Isabel Vázquez González** (Jefa de Área I+D en Ganadería del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias del Ministerio de Ciencia e Innovación), **Dña. Ana Isabel Parras Ramírez** (Directora General de Desarrollo Rural de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha), **Dña. Evangelina Aranda García** (Vicerrectora del Campus de Toledo y Relaciones Institucionales de la Universidad de Castilla-La Mancha) que preside la Mesa, **D. Carlos Ferrer Benimeli** (Presidente de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos), **D. Jesús Casas Grande** (Director General de Desarrollo Rural del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino), y **Dña. Sonia Roig Gómez** (Secretaria de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos y miembro del Comité Organizador de esta 50ª Reunión Científica).

Discurso de Carlos Ferrer Benimeli, Presidente de la SEEP

Comienza hoy la 50ª Reunión Científica anual de la SEEP, un número redondo que suena a bodas de oro, si bien debo recordar que éstas ya las celebramos hace dos años, puesto que a las 50 Reuniones de carácter nacional organizadas por la SEEP desde 1960 debemos añadir los dos Meetings de la European Grassland Federation, también organizados por ella en 1975 (Madrid) y 2006 (Badajoz). En estos **52 años**, ésta es la tercera vez que venimos a Castilla-La Mancha, donde se celebraron las Reuniones Científicas **13ª (1972 en Madrid-Guadalajara)** y **23ª (1993 en Ciudad Real)**.

Quiero, en primer lugar, **agradecer** vivamente en nombre de la SEEP el esfuerzo realizado en estos tiempos de estrechez económica por los **miembros del Comité Organizador** de este Congreso: Celia López Carrasco (investigadora de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en la finca El Dehesón del Encinar) y los

profesores Federico Fernández González y M^a del Pilar Rodríguez Rojo (de la Universidad de Castilla-La Mancha) y Sonia Roig Gómez y Alfonso San Miguel Ayanz (de la Universidad Politécnica de Madrid).

Igualmente deseo expresar nuestro agradecimiento a los **representantes institucionales y de entidades patrocinadoras** del Congreso que nos acompañan en esta mesa, y cuya presencia honra este Acto de Apertura.

La **actividad de la SEEP se enmarca económicamente en el Sector Agrario**, un sector primario al que a veces se le **subestima** porque actualmente, en España por ejemplo, ocupa sólo a un 4,1 % de la población activa (¿o sería mejor decir a sólo el 2,18 % del censo electoral?), o porque los gastos medios familiares en alimentación suponen menos de un 20 % de los totales. Sin embargo, el Sector Agrario es algo así como el **motor de arranque de ese vehículo llamado Economía**, pues tira de otros Sectores tales como las industrias que le venden semillas, abonos, plaguicidas, maquinaria agrícola, etc., las industrias agroalimentarias (mataderos, embutidos, molinería, vinificación, maltería, etc.), las distribuidoras de los productos de alimentación (lonjas, supermercados, pequeños comercios, etc.) y, por supuesto de los sectores del transporte (y fabricación de vehículos por tanto), de la construcción (naves, fábricas, etc.), de la energía, etc. La **Industria Agroalimentaria**, según el MARM, es el **Sector Industrial más importante de España**, suponiendo el 17 % del PIB industrial y el 8 % del PIB general. El Sector Agroalimentario, además de estratégico, es el que mejor está aguantando la crisis y el que presenta mayor y más rápido margen de crecimiento. Sin embargo nos llama la atención que la Estrategia para el Cambio de Modelo Económico en España, plasmada en el **Proyecto de Ley de Economía Sostenible**, no concede ni una sola cita a la Agricultura ni a la Ganadería. Tan sólo hace una referencia al medio rural como “sumidero de CO₂”.

El **lema de este Congreso** es ”Pastos, **paisajes culturales** entre tradición y nuevos paradigmas del siglo XXI”. El paisaje ha sido definido como “una expresión estética y sintética de la relación del medio físico y biótico con la cultura”. La realidad paisajística actual de España es una consecuencia de los sucesivos modelos culturales (y económicos por tanto) superpuestos sobre el territorio durante milenios. Nuestro paisaje es un **paisaje “culto y civilizado”**. Hemos heredado un paisaje modificado por la acción del hombre, un paisaje “en mosaico”, con alta biodiversidad específica y

espacial; pero, en general, no se trata de un paisaje degradado porque la interacción cultura-naturaleza ha sido muy armoniosa. Los paisajes, según Juan Pablo Fusi, “tienen significado histórico: son lugares míticos, épicos, legendarios, imperiales, religiosos, filosóficos, literarios, políticos, nacionales...”. Ortega y Gasset, una de cuyas primeras obras fue precisamente “Meditaciones del Quijote” (icono de esta tierra que nos acoge), decía que “los paisajes le habían hecho la mitad de su alma” y dijo también que “los paisajes enseñaban moral e historia”. ¿Acaso no es un paisaje, y un paisaje “culto”, la vista de Toledo representada en famosos cuadros de El Greco y de Zuloaga?

Alguna gente candorosa, angelical y poco informada, pretendería recuperar un **paisaje primigenio, salvaje, natural, virgen...** En los países mediterráneos, como es el caso de España, no hay ni un m² de territorio que responda a esa idílica e ingenua figura. Como dicen Izquierdo y Barrena, tras la idea de la conservación o protección se esconde muchas veces el deseo de “congelar” el paisaje como si fuese un “decorado” o de “disecarlo” como haría un taxidermista con un animal. La anatomía externa de un animal vivo y la de uno disecado es igual, pero la fisiología sólo actúa en el vivo. Un paisaje es una entidad viva y dinámica, no un decorado, y su fisiología son los usos agrarios (agrícolas, pastorales y forestales). Sin embargo, en los últimos 100 años, se han sucedido en España tres tendencias conservacionistas, y las tres han coincidido en tratar de expulsar de los territorios a conservar a sus moradores milenarios, aquellos que precisamente han modelado y conservado ese paisaje tan bello que ahora pretendemos conservar: los aristócratas y burgueses acaudalados de finales del siglo XIX o principios del XX (grandes viajeros, cazadores, alpinistas, etc., con “dedicación exclusiva” a ello), los tecnócratas del franquismo (cruzados de la repoblación forestal y exaltadores patrióticos y religiosos de la gloriosa obra de Dios encarnada en los parajes naturales de España) y los biócratas actuales (ecologistas de manual pero con notables lagunas en conocimientos de Ecología, urbanos y académicos, “ultra”-conservacionistas que consideran que cualquier actividad económica en el medio rural es perjudicial para la conservación del paisaje).

Castilla-La Mancha, la tierra que nos acoge en este Congreso, posee una variada **gama de paisajes agrosilvopastorales** que soportan la actividad ganadera de esta Comunidad. Mencionemos en primer lugar el **sistema ovino-cereal**, que se sustenta sobre pastos de origen agrícola (más de 1 350 000 ha de rastrojos de cereal y más de 1.000.000 ha de barbechos) a cerca de 1.000.000 ovejas de no ordeño. Los **paisajes de**

dehesa del oeste y suroeste de la Comunidad, pastos con arbolado que soportan una gran parte de la cabaña ganadera de vacuno de carne, pero también de ovino de no ordeño y, por supuesto, de cerdo ibérico. Los **paisajes agrícolas** de pastos basados en cultivos forrajeros (cereales forrajeros, alfalfa, praderas), base del ovino de ordeño y del queso manchego. Los **paisajes serranos** del los Montes de Toledo o la Serranía de Albacete, con pastos herbáceos, arbustivos y arbóreos, de gran importancia censal para el caprino. Los **paisajes ligados a la trashumancia** con zonas de invernada como el Valle de Alcudia y pastos estivales de montaña como los de la Serranía de Cuenca. Tampoco podemos olvidar los **paisajes apícolas**, los pastos melíferos de La Alcarria.

Castilla-La Mancha es, en España, la segunda Comunidad por **importancia censal** de caprino (más de 300.000 cabras) y la tercera de ovino (más de 3.600.000 ovejas). Los pastos que utilizan las especies cinegéticas alcanza casi el 90 % de la superficie regional, y en ella se cobran anualmente 3.000.000 de piezas de caza menor y 40.000 de caza mayor

La tradición pastoral de Castilla-La Mancha tiene una de sus traducciones en una **gastronomía muy peculiar**: cordero manchego, duelos y quebrantos (sesos y riñones de cordero), migas, olla de pastor, nudos (codillo de cordero), zarajos (intestinos de cordero), caldereta y, por supuesto, queso manchego y miel de La Alcarria.

En nuestro **ámbito de investigación**, la Comunidad que nos acoge cuenta con la **Universidad de Castilla-La Mancha**, que nos ha facilitado la sede del Congreso. Podemos citar las Escuelas Técnicas de Ingenieros Agrónomos de Albacete y Ciudad Real; la Facultad de Ciencias Ambientales y Bioquímica de Toledo; el Instituto de Investigación de Ciencias Ambientales; y el Centro mixto Universidad, CSIC y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos (que nos mostrará sus trabajos en el monte Los Quintos de Mora el miércoles).

Como **Centros de Investigación Agraria y Agropecuaria** dependientes de la **Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha**, podemos citar el Dehesón del Encinar (que visitaremos el martes); el de Albacete (también de formación agraria); y las parcelas de experimentación de Almodovar del Campo.

Vamos a pasar unos días en **Toledo**, símbolo de España según Marañón (vinculado a ella a través de su conocido cigarral), ciudad celtibérica, romana,

visigótica, mozárabe, una de las claves de la Reconquista, ciudad imperial de Carlos I, ciudad “primada”, pero sobretodo, **la ciudad de las tres culturas**. Permítanme la licencia personal de decir que, por mi primer apellido, Ferrer, claramente judío, y mi segundo, Benimeli, indiscutiblemente musulmán, me encuentro muy cómodo en Toledo. Me voy a referir ahora a toledanos históricos que tuvieron relevancia en nuestro ámbito de la Agricultura en general o de los Pastos en particular.

En Toledo nació y murió en el siglo XI, **Ibn Wafid**, botánico y médico musulmán, que mandó construir el Jardín Botánico de la Huerta del Rey en la Vega del Tajo (un espacio que ha llegado hasta hoy) y que escribió “Suma de Agricultura”, modelo en el que, cinco siglos después, en el XVI, se basó el también toledano (de Talavera de la Reina) **Alonso de Herrera** para escribir, por encargo de Cisneros, su “Agricultura General”.

En Toledo nació **Alfonso X de Castilla**, conocido por el Sabio, que en el siglo XIII reconoce al Honrado Concejo de la Mesta.

Garcilaso de la Vega también nace, a finales del siglo XV, en Toledo (“la más felice tierra de España” dice) y está enterrado aquí, en la iglesia de San Pedro Mártir. Hijo segundón de familia noble, a la muerte de su padre sólo recibe en herencia los derechos de pasto en las dehesas de La Lapa y del Rincón de Gila en Badajoz. Pero no sólo esta circunstancia lo vincula con el pastoralismo. Aunque militar y diplomático de profesión, es conocido sobretodo por su producción lírica, la máxima expresión poética del Renacimiento castellano. En sus églogas encontramos todo un tratado de nuestros temas. Permítanme que lea algunos extractos:

El paisaje pastoral: Contigo mano a mano
busquemos otros prados y otros ríos
otros valles floridos y sombríos
donde descanse, y siempre pueda verte

Las ovejas: he de cantar, sus quejas imitando
cuyas ovejas al cantar sabroso
estaban muy atentas, los amores,
de pacer olvidadas escuchando...

El pastor: ¿Quién te hizo filósofo elocuente
siendo pastor d’ovejas y de cabras?

Los rastrojos: El blanco trigo multiplica y crece
produce el campo en abundancia

	tierno pasto del ganado.
La dehesa:	A la sombra holgando d'un alto pino o roble o d'alguna robusta y verde encina el ganado contando de su manada pobre.
La trashumancia	¿No sabes que sin cuento buscan en el estío mis ovejas el frío de la Sierra de Cuenca, y el gobierno del abrigado Extremo en el invierno?
El pastoreo mixto:	Vinieron los pastores de ganado vinieron de los sotos los vaqueros...
El abrevadero:	Soñaba que en el tiempo del estío llevaba, por pasar allí la siesta, a abrevar en el Tajo mi ganado.
El queso:	Siempre de nueva leche en el verano y en el invierno abundo; en mi majada la manteca y el queso está sobrado...

Y siguiendo con la poesía, acabamos de celebrar el centenario del nacimiento de **Miguel Hernández**, quien, en una égloga dedicada precisamente a Garcilaso, le llama pastor como una de las mayores alabanzas:

Un claro caballero de rocío,
un pastor, un guerrero de relente
eterno es bajo el Tajo; bajo el río
de bronce decidido y transparente.

Y finalmente ¡cómo no! otro personaje emblemático de Toledo es **El Greco**. Una de sus obsesiones pictóricas fueron los pastores. Con el tema “Adoración de los pastores”, hizo al menos, que yo sepa, cuatro cuadros, ubicados hoy en el Museo Nacional de Bellas Artes de Bucarest, en el Museo Metropolitano de Nueva York, en el Colegio Corpus Christi de Valencia y en el Museo del Prado. En este último, pintado al final de su vida con la intención de que se colgase en su propia tumba, en la Iglesia de

Santo Domingo el Antiguo de Toledo, dicen que uno de los pastores es el autorretrato del pintor: si esto es así, parece que quiso pasar a la eternidad en forma de la figura que le parecía más noble, la de pastor.

Pero no quiero terminar mi intervención sin decir algo sobre el que hemos llamado icono de Castilla-La Mancha, **El Quijote**, un libro que oficialmente hemos leído casi todos.

Recordemos sus conversaciones con los **cabreros** y la comida compartida con ellos: tasajos (cecina de cabra), queso duro, bellotas y vino. Sus peleas contra dos **rebaños de ovejas** en los que vio dos ejércitos enfrentados, mandados por el príncipe de Vizcaya y el duque del Algarbe. La **piara de cerdos** que les pasó por encima mientras dormitaba junto a Sancho.

Pero deseo resaltar un hecho: ya al final de su vida, El Quijote quiere convertirse, junto con Sancho, en pastor, “empezar el ejercicio pastoral” dice, “hacer cucharas pulidas, hacer migas y natas”, pisar “alfombras de mil colores matizadas los extendidos prados”. Y es a partir de querer hacerse pastor, de pasar a llamarse “Quijotiz”, casi en la última página del libro, cuando a El Quijote, agonizante, le entró la cordura y murió. “Vivió loco y murió cuerdo” dice el epitafio del bachiller Sansón Carrasco, en las últimas líneas de la obra cervantina.

Los **socios de la SEEP somos científicos** y, por tanto, un poco quijotes probablemente. Pero la materia sobre la que trabajamos está muy apegada a la tierra (como Sancho) y nos resulta altamente reconfortante observar que nuestro trabajo de 52 años, se ha visto plasmado sin duda, poco a poco, casi sin sentirlo, en mejorar ese segmento del Sector Agrario que constituye la **producción ganadera con base en pastos** y, por supuesto, la calidad de vida de sus artífices, los **ganaderos** (o los pastores como dirían Garcilaso de la Vega, El Greco o El Quijote).

Muchas gracias.